

JAVIER MENÉNDEZ

Biólogo molecular de la Northwestern University de Chicago

“Podemos inhibir el oncogén más importante en cáncer de mama”

Acaba de demostrar en laboratorio que el aceite de oliva puede inhibir la expresión del oncogén más mortal en el cáncer de mama, presente en una tercera parte de los tumores. Ahora, tras publicar la investigación en “Annals of Oncology”, intentará trasladarlo a animales y humanos

TEXTO: GONZALO ZANZA

¿Cuál fue el origen del trabajo?

El objetivo inicial fue el efecto del ácido oleico sobre distintos oncogenes. Elegimos el Her2/neu (erbB-2), el más caracterizado y más importante en el cáncer de mama, con presencia entre el 25 y el 30% de los tumores y el de peor pronóstico.

¿Se buscó reducir este oncogén con otras grasas, además del oleico?

Sí, con ácidos grasos poliinsaturados. Hemos encontrado que algunos son capaces de inhibir la expresión de este oncogén. El más importante es el gamma linoleico, procedente de distintos aceites de plantas, y su capacidad de reducción es muy similar.

¿A qué le da más importancia, a la reducción de un 46% de la sobreproducción de Her-2/neu o a que duplique la eficacia del antitumoral trastuzumab?

Es mucho más importante la reducción del oncogén. Teníamos muy pocas evidencias de lo que pasaba a nivel molecular con los componentes del aceite de oliva y éste es el primer estudio que demuestra que podemos inhibir el oncogén más importante en cáncer de mama.

¿Se hubieran conseguido estas reducciones del oncogén sin la acción combinada del antitumoral?

Sí, igualmente. En el estudio hemos publicado parte de los resultados que teníamos en el laboratorio utilizando concentraciones relativamente bajas, que se podían obtener con una dieta rica en aceite de oliva. Empleando concentraciones más altas, en condiciones de laboratorio, hemos llegado a inhibir totalmente, el cien por cien, la expresión del oncogén.

¿Es un éxito?

Es muy esperanzador. Por fin tenemos una evidencia molecular que nos hacía falta, sobre todo a la investigación que se ha realizado en el sur de Europa, especialmente en España, dedicada al aceite de oliva y a los procesos cancerosos como el de mama.

¿Qué pasos va a seguir?

Sin duda, lo que nos hace falta, es conseguir financiación para hacer nuevos estudios en animales. Tenemos que trasladar estos resultados a modelos animales, después daremos el salto a la clínica, sin duda alguna.

Su investigación es una de las primeras en demostrar efectos positivos del ácido oleico sobre tumores.

Abre un gran número de puertas, que hasta ahora estaban completamente cerradas. Todos los datos que disponíamos respecto a los efectos saludables del aceite de oliva eran epidemiológicos. Nos faltaba demostrar a nivel molecular que estábamos inhibiendo el proceso tumoral, y parece que lo hemos conseguido.

Le veo muy convencido de poder trasladar los resultados de laboratorio al terreno clínico.

Es muy difícil trasladar los resultados de un laboratorio a "in vivo". Pero los datos epidemiológicos que disponemos señalan que el riesgo de padecer un cáncer de mama en España es entre cuatro y cinco veces inferior al de Estados Unidos, y uno de los factores más importantes es la dieta, y dentro de ésta el contenido en grasas. Nuestra dieta mediterránea es rica en aceite de oliva. En estudios animales realizados en España –anteriormente nuestro grupo había colaborado con Eduard Escrich en Barcelona- publicamos que dietas ricas en aceite de oliva inhibían procesos tumorales en ratas. Ahora demostramos un paso más.

Existen muchos indicios de las ventajas de la dieta mediterránea ante el cáncer, pero pocos que lo demuestren.

Si leemos toda la literatura mundial sobre dieta mediterránea y cáncer, la mitad indica efectos favorables y la otra mitad desfavorables. Estamos todavía empezando y nos falta mucha evidencia molecular de lo que está pasando.

Un grupo de científicos reclama que cualquier estudio que trate sobre la dieta mediterránea incluya como única grasa el ácido oleico.

No soy médico, sino biólogo molecular. Las dietas mixtas siempre han sido las más ideales y saludables. No creo que basar la dieta exclusivamente en un omega 9 (ácido oleico) sea lo adecuado porque, por ejemplo, los aceites de pescado (omega 3) han demostrado aspectos beneficiosos. Un equilibrio entre ácido oleico y aceites de pescado sería lo más adecuado.

¿Cuándo comenzó el estudio?

Es la culminación de una aproximación experimental iniciada hace más de siete años atrás por Ramón Colomer en el Hospital Universitario 12 de Octubre de Madrid. Una muy activa, sana y constante colaboración entre Colomer, ahora desde el Instituto Catalán de Oncología en Gerona, y yo mismo, desde la Northwestern University en Chicago, nos ha permitido avanzar un paso más en el entendimiento de las íntimas relaciones entre factores dietéticos y el cáncer de mama. Las ideas pioneras de Ramón Colomer en el abordaje dietético del tratamiento del cáncer de mama reciben, con el estudio que ahora hemos publicado, un espaldarazo definitivo.